

---

# Conferencia de Desarme

Español

---

## Acta definitiva de la 1446ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el lunes 26 de febrero de 2018, a las horas 15.05 horas

*Presidenta:* Sra. Veronika Bard.....(Suecia)



**La Presidenta** (*habla en inglés*): Declaro abierta la 1446ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Distinguidos colegas, señoras y señores, esta tarde continuaremos la serie de sesiones de alto nivel de la Conferencia de Desarme que comenzó esta mañana. Es un gran placer dar la bienvenida a nuestro distinguido invitado, el Sr. António Guterres, Secretario General de las Naciones Unidas, y, a continuación, al Excmo. Sr. Ignazio Cassis, Jefe del Departamento Federal de Relaciones Exteriores de Suiza.

En primer lugar, permítanme informarles de una cuestión de la que hemos tenido conocimiento, a saber, que hoy se producirá un paro laboral de las 15.00 a las 17.00 horas. Sin embargo, dado que es un honor tener al Secretario General Guterres con nosotros hoy y teniendo en cuenta su presencia, sugiero que continuemos la sesión plenaria con la interpretación que tenemos a mano, a fin de que el Secretario General pueda formular su declaración. Si no oigo otra cosa, seguiremos adelante, y ahora daré la palabra al Secretario General.

**Sr. Guterres** (Secretario General de las Naciones Unidas) (*habla en inglés*): Señora Presidenta, Excelencias, distinguidos delegados, señoras y señores: debo pedir disculpas porque voy a hacer una de las cosas más descorteses que se pueden hacer, ya que, después de hablar, tendré que marcharme. La razón es que debo estar en Nueva York esta noche. El último avión que sale de Europa a Nueva York es de Londres y tenía todo programado para salir de Ginebra a las cinco de la tarde, pero British Airways canceló el vuelo, así que tengo que tomar un vuelo más temprano. Esto me obliga a salir de la sala inmediatamente después de hablar, cosa que siento muchísimo. Es muy descortés, pero la culpa es de British Airways, no mía.

Excelencias, es un gran honor estar aquí. Les doy las gracias por su labor y, en particular, por los serios esfuerzos que han desplegado, incluido durante este año, para encontrar la manera de romper el estancamiento de larga data en la Conferencia de Desarme. Acojo con beneplácito la decisión que tomaron hace diez días de llevar adelante su labor sustantiva. La parte más difícil ahora es la que tenemos por delante, a medida que trabajen para traducir esto en la reanudación de las negociaciones.

Para mí el desarme y el control de armamentos son prioritarios, y son fundamentales para el sistema de seguridad internacional acordado en la Carta de las Naciones Unidas. Los peligros de las armas nucleares son demasiado evidentes. Representan un riesgo catastrófico para la vida humana y el medio ambiente.

Existe una preocupación grande y justificada en todo el mundo sobre la amenaza de una guerra nuclear. En Asia Oriental, millones de personas se enfrentan diariamente a esta amenaza. Encomio su paciencia y su capacidad de recuperación, de las que fui testigo de primera mano durante mi visita a la República de Corea a principios de este mes.

Hemos visto algunos avances positivos en las últimas semanas. Celebro las valientes iniciativas adoptadas por la República de Corea durante los Juegos Olímpicos. Pero no es suficiente. Necesitamos mejoras duraderas, basadas en el objetivo central de la desnuclearización de la península de Corea y la paz sostenible en la región.

También celebro que los Estados Unidos y la Federación de Rusia hayan completado las reducciones en virtud del nuevo Tratado START. Necesitamos más medidas de desarme y control de armamentos como base sólida para la paz mundial. La Conferencia de Desarme es un foro mundial fundamental para el progreso.

*(continúa en francés)*

Distinguidos colegas, las medidas adoptadas en el ámbito del desarme y el control de armamentos han aportado avances importantes. Esas medidas han conducido a la reducción de las existencias de las armas nucleares estratégicas y a la prohibición total de las armas químicas y biológicas. También han originado acuerdos que prohíben y limitan el uso de armas indiscriminadas, en particular, las minas terrestres y las municiones de racimo. Sin embargo, la primera resolución de la Asamblea General, en que pide la eliminación total de las armas de destrucción en masa, todavía no se ha aplicado, y actualmente en el mundo hay unas 150.000 armas nucleares. El peligro que se desprende de

esas armas sin duda alguna fue la fuerza motriz tras la redacción del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, que se abrió a la firma el año pasado. En los últimos años se han abandonado objetivos de larga data, tales como la disminución de los gastos militares y la reducción del volumen de las fuerzas armadas. Se exalta y glorifica el poderío militar, mientras que se pasa por alto el escandaloso coste de un conflicto en términos humanos. Al mismo tiempo, el comercio mundial de armas actualmente es más activo que en cualquier momento desde la guerra fría, avivando los conflictos regionales. El gasto militar mundial sigue excediendo el 1,5 billones de dólares al año. También están resurgiendo las tensiones que socavan el progreso de la no proliferación. Los países se agarran a la noción falaz que las armas nucleares hacen el mundo más seguro. Algunos agentes no estatales, incluidos los terroristas, constituyen una amenaza extremadamente grave para los esfuerzos mundiales de desarme. Además, los avances científicos y tecnológicos aceleran el desarrollo de nuevos tipos de armas autónomas y de control remoto que extienden los límites de los marcos normativos. Ahora se está considerando la posibilidad de utilizar las armas nucleares como armas de combate táctico, lo cual es una perspectiva sumamente peligrosa. Entre tanto, la guerra ha abandonado el campo de batalla para entrar en los corazones de las ciudades y aldeas. Los gobiernos y los grupos armados no estatales están utilizando poderosos artefactos explosivos en zonas pobladas, matando a más y más civiles. Las armas de guerra se venden y comercializan como productos ordinarios de consumo, y se ponen en cuestión en diversas ocasiones los tabúes que rodean el uso de las armas químicas y los ensayos nucleares. A la luz de esta situación en deterioro, la comunidad internacional necesita urgentemente una nueva visión común del desarme y el control de armamentos.

*(continúa en inglés)*

Señora Presidenta, Excelencias, en respuesta a estas preocupaciones, estoy preparando, en apoyo de los Estados Miembros, una nueva iniciativa encaminada a dar impulso y dirección mayores al programa de desarme mundial. Esta iniciativa tiene por objeto restablecer el papel del desarme como componente integral de nuestra labor de mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Creo que podemos construir una nueva visión del desarme para abordar las prioridades actuales: la prevención de conflictos, la defensa de los principios humanitarios, la promoción del desarrollo sostenible y el tratamiento de las amenazas futuras.

En cuanto a la prevención, debemos responder a los peligros de la sobreacumulación y la proliferación de armas, y reforzar la necesidad de integrar el desarme en los esfuerzos de las Naciones Unidas en materia de diplomacia preventiva y establecimiento de la paz. En el plano mundial, debemos esforzarnos por dar un nuevo impulso a la eliminación de las armas nucleares.

En cuanto a la acción humanitaria, debemos centrarnos en el creciente e inaceptable efecto de las armas convencionales en los civiles y la infraestructura, sobre todo en las zonas urbanas, que también representa una clara violación de los derechos humanos. Tenemos que centrarnos en un desarme que salve vidas.

En cuanto al desarrollo sostenible, debemos fortalecer los vínculos entre el desarme y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, reducir las corrientes ilícitas de armas que alimentan los conflictos y desvían recursos, y comprender las terribles consecuencias económicas del gasto militar excesivo.

Por último, debemos examinar los posibles riesgos y desafíos que plantean las armas del futuro. Esto incluye la relación entre las nuevas tecnologías, las armas autónomas y no tripuladas, la inteligencia artificial, la biotecnología y los sistemas basados en el espacio, y el derecho internacional humanitario y las normas de derechos humanos.

Mi iniciativa se esforzará por ofrecer una nueva perspectiva sobre las prioridades tradicionales, una visión clara para el futuro y acciones prácticas y aplicables.

Los desafíos son enormes, pero la historia demuestra que ha sido posible llegar a un acuerdo sobre el desarme y el control de armamentos incluso en los momentos más difíciles.

He pedido a mi Alta Representante para Asuntos de Desarme que se ponga en contacto con un amplio espectro de agentes para seguir desarrollando esta iniciativa, incluidos todos los asociados del sistema de las Naciones Unidas, los principales expertos, los Estados Miembros y la sociedad civil.

Señora Presidenta, Excelencias, el desarme y el control de armamentos son proyectos complejos que comprenden muchos pequeños pasos. Cada uno afecta al todo. Cada ataque con gas, cada prueba nuclear nos lleva a un peligro mayor. No podemos contemplar una mayor erosión del marco mundial para el desarme. De hecho, debemos revertirlo urgentemente. Debemos llevar el actual proceso de revisión del Tratado de No Proliferación Nuclear a un resultado satisfactorio en 2020. Este tratado fundamental debe seguir siendo firme para la no proliferación, el desarme y el uso pacífico de la energía nuclear. Debemos poner en vigor sin demora el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares. Debemos hacer cumplir la Convención sobre las Armas Químicas y garantizar la rendición de cuentas por las violaciones. Debemos revitalizar la agenda de desarme y control de armamentos y volver a ponerla en marcha. Debemos trabajar juntos para lograr nuestro objetivo común: un mundo libre de armas nucleares.

Como Secretario General, me comprometo a hacer todo lo que esté a mi alcance para contribuir al éxito de la Conferencia de Desarme. A su vez, les pido que intensifiquen sus esfuerzos para alcanzar un consenso sobre el camino a seguir. Creo que su comienzo va a ser el mejor en casi dos décadas, y estoy deseando aprovechar este nuevo impulso.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Guterres por su declaración y por su participación activa en el proceso de desarme. Permítanme decir en este momento que lamentamos mucho que hoy no se ofrezca interpretación entre las 15:00 y 17:00 horas debido a un paro laboral; sin embargo, el discurso del Secretario General está disponible en la página web de las Naciones Unidas, y el discurso del Excmo. Sr. Ignazio Cassis, Ministro de Relaciones Exteriores de Suiza, se distribuirá en inglés, aunque se pronunciará en francés.

Tiene ahora la palabra el Excmo. Sr. Ignazio Cassis, Jefe del Departamento Federal de Relaciones Exteriores de Suiza.

**Sr. Cassis** (Suiza) (*habla en francés*): Distinguidos colegas, me complace extraordinariamente estar aquí entre ustedes en Ginebra, centro internacional del diálogo y de la paz. Para mí es un honor tomar la palabra después del Secretario General de las Naciones Unidas. Celebro su mensaje claro y me sumo al llamamiento por el cambio que ha dirigido a esta Conferencia. Mi país, Suiza, apoya plenamente el objetivo de renovar los esfuerzos de desarme y de revitalizar sus órganos. Esperamos con interés la agenda para el desarme anunciada por el Secretario General. Le alentamos a adoptar medidas ambiciosas y focalizadas. El desarme requiere un nuevo impulso y una nueva dirección. La situación internacional en cuanto a la seguridad hoy es más inestable que nunca desde el final de la Guerra Fría. En un mundo multipolar y fragmentado, la tendencia es al rearme y no al desarme. Es una realidad preocupante.

Hoy día quisiera hablar de los cuatro desafíos a que debemos hacer frente juntos. El primero se refiere al creciente riesgo de enfrentamientos nucleares. Las tensiones y las amenazas relacionadas con lo nuclear se convierten en preocupaciones de primer orden para la comunidad internacional. En primer lugar, se trata del caso del programa nuclear de la República Popular Democrática de Corea. Exhortamos a ese país a cumplir todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y a poner fin al desarrollo de armas nucleares y misiles balísticos. Ha llegado el momento de que todas las partes involucradas reduzcan los riesgos nucleares y descarten la amenaza de un enfrentamiento. Suiza está convencida de que es esencial, además de la aplicación de sanciones y de presiones políticas, mantener el diálogo para llegar a una solución política. Celebramos el diálogo que emerge entre la República de Corea y la República Popular Democrática de Corea y alentamos los esfuerzos dirigidos a ampliarlo a otros agentes. Suiza está dispuesta a facilitar tales debates si así lo desean las partes. El temor a una guerra nuclear no está relacionado únicamente con la situación en la península de Corea. Los Estados poseedores de armas nucleares modernizan y renuevan sus arsenales. Mi mensaje a este respecto está claro: debemos prevenir una nueva carrera de armamentos nucleares. No

necesitamos más armas, lo que necesitamos es más diálogo. También debemos oponernos a cualquier reducción del umbral de utilización de las armas nucleares. Por el contrario, debemos hacer todavía más impensable el recurso a las armas nucleares. Crear un mundo seguro sin armas nucleares es una tarea colosal. Suiza no se hace ilusiones al respecto. No obstante, debemos perseguir ese objetivo sin descanso. Las catastróficas consecuencias humanitarias que provocaría el empleo de las armas nucleares deben incitarnos a redoblar los esfuerzos a favor del desarme. Es fundamental para la supervivencia de la humanidad que las armas nucleares no se utilicen nunca, independientemente de las circunstancias.

El segundo desafío es el debilitamiento de las normas existentes. La prohibición del empleo de las armas químicas ha empeorado debido a la utilización repetida de esas armas en el conflicto sirio. La comunidad internacional debe proporcionar una respuesta enérgica y colectiva. Las investigaciones hechas en Siria hablan muy claro. Actualmente tenemos que adoptar medidas dirigidas a luchar contra la impunidad con el fin de reforzar la norma contra el empleo de las armas químicas. El acuerdo sobre el programa nuclear del Irán es objeto de tensiones. Estamos de parte de todos aquellos que continúan manteniendo y poniendo en práctica ese importante acuerdo. El Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio también está teniendo dificultades. Exhortamos a las partes a que respeten este acuerdo de reducción de armamentos que ha demostrado ser fundamental para la estabilidad en Europa. Por último, hay señales insistentes de que los Estados poseedores de armas nucleares van marcha atrás en cuanto a las medidas acordadas de desarme. La credibilidad de estos compromisos es fundamental para preservar el régimen de desarme y no proliferación nucleares. Un orden internacional basado en normas contribuye a la seguridad de todos y cada uno. La protección de este orden es una de las prioridades de Suiza.

El tercer desafío está relacionado con las consecuencias humanitarias de las armas para los civiles en los conflictos armados. Mientras estamos reunidos aquí, está volcándose el horror de la guerra sobre niños, mujeres y hombres en un suburbio de Damasco. Allí se asesina a muchas víctimas inocentes. Los hospitales, el personal médico y los pacientes, los trabajadores humanitarios que tratan de salvar vidas son blancos de los ataques. Es absolutamente necesaria una acción colectiva para reforzar el respeto de la aplicación del derecho internacional humanitario. Debemos aportar una protección mayor a las víctimas de los conflictos armados, tanto a las mujeres y los hombres, como a los niños. Suiza celebra la aprobación el sábado pasado por el Consejo de Seguridad de la resolución 2401 (2018) y exige a todas las partes que la pongan en práctica inmediatamente. Para decirlo con palabras del Secretario General, debemos adoptar medidas prácticas y preventivas para preservar las vidas humanas del flagelo de la guerra.

Por último, el cuarto desafío está relacionado con las numerosas incidencias de seguridad de los progresos tecnológicos. La inteligencia artificial, la nanotecnología, la bioquímica y la genética beneficiarán enormemente el desarrollo de la humanidad, pero también conducirán a la creación de nuevas armas y modificarán la naturaleza de las guerras. Hemos de debatir marcos de gobernanza mundial si queremos ser capaces de orientar esa evolución. El dominio de los armamentos no es más que un aspecto de la acción mundial. El Secretario General ocupa el mejor lugar para poner en marcha una iniciativa a la escala del sistema de las Naciones Unidas con el fin de prevenir la utilización malintencionada de estas tecnologías, y esperamos con interés su próximo informe sobre la cuestión.

Si queremos hacer frente a estos desafíos, necesitamos un sistema multilateral eficaz que pueda instaurar un clima de confianza y prevenir los conflictos y las crisis humanitarias. Ello exige un mecanismo de desarme más funcional. La Conferencia de Desarme desempeña una función especial en este mecanismo. Debe mostrarse a la altura de sus responsabilidades. El hecho de que la Conferencia no haya podido alcanzar progresos en los ámbitos prioritarios, tales como la elaboración de un tratado sobre el material fisible, el desarme nuclear o la prevención de una carrera de armamentos en el espacio incide de forma negativa en la seguridad mundial. Otra consecuencia es que estas cuestiones cada vez se tratan más fuera del marco de la Conferencia. El Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares aprobado por votación en Nueva York es un buen ejemplo de ello. Para Suiza es importante que la Conferencia de Desarme salga del punto muerto en que se

encuentra desde hace más de veinte años. Para ello es preciso adoptar un planteamiento nuevo y pragmático. Es alentadora la decisión que adoptó la Conferencia hace diez días. A partir de ahora se puede designar coordinadores para cinco órganos subsidiarios. Esta etapa sienta las bases de un trabajo de fondo para 2018, y nos complace asumir en parte la presidencia. En primer lugar, esta decisión ofrece la ocasión de dirigirse progresivamente hacia la apertura de negociaciones. Suiza siempre ha apoyado el comienzo de negociaciones sobre las cuestiones fundamentales de la Conferencia. Estamos dispuestos a contribuir a la elaboración de elementos del tratado. En segundo lugar, esta decisión abre la puerta a la elaboración de acuerdos políticamente vinculantes. En ese caso se trata de una etapa pragmática importante. En tercer lugar, actualmente la Conferencia puede responder a los nuevos desafíos estratégicos relacionados con la tecnología de los que hablé antes.

Para aportar una contribución eficaz y hacer frente a los desafíos mundiales, la Conferencia debe abrirse más y hacer intervenir a todos los agentes pertinentes. Debería examinar las solicitudes de los Estados que quieren convertirse en sus miembros, e involucrar los medios universitarios e industriales. No podemos abstraernos del difícil contexto estratégico. Precisamente en esta clase de situaciones es necesaria una acción multilateral. Ginebra tiene el privilegio de poseer una red amplia de competencias en los ámbitos del dominio de los armamentos, los asuntos humanitarios, los derechos humanos, el comercio, la salud y la ciencia, y de este modo ofrece posibilidades irrepetibles de responder a esos desafíos. Aprovechemos estas posibilidades. Saquemos el mayor partido de la Conferencia de Desarme que constituye un instrumento esencial para llegar a un mundo más estable y más pacífico.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Excmo. Sr. Cassis por su declaración y por su apoyo a la labor de este augusto órgano. Permítaseme ahora suspender brevemente la sesión para acompañar al Sr. Guterres y al Sr. Cassis fuera de la sala. A continuación, les informaré de cómo podemos llevar a cabo esta sesión plenaria de alto nivel sin interpretación.

*Se suspende brevemente la sesión.*

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Se reanuda la sesión. Debido al paro laboral de que les informé, no habrá interpretación oficial entre las 15:00 y 17:00 horas. Sin embargo, tengo la intención de seguir lo que hicimos al comienzo del período de sesiones de esta tarde y permitir que los representantes pronuncien sus discursos en inglés. Una vez más, esta es mi intención para que nuestros visitantes de alto nivel puedan pronunciar sus discursos desde ahora hasta el final de la sesión. De lo contrario, como he dicho, tendré que suspender la reunión de alto nivel de esta tarde hasta las 17:00 horas, momento en que, según se nos ha informado, habrá interpretación, pero estoy en sus manos. Si no escucho nada en contra de mi propuesta, suspenderé la sesión y daré la bienvenida al siguiente orador. Como no veo ninguna reacción de los Estados Miembros, suspenderé la sesión para dar la bienvenida al Excmo. Sr. Miguel Ruiz Cabañas, Viceministro de Asuntos Multilaterales y Derechos Humanos de México.

*Se suspende brevemente la sesión.*

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Se reanuda la sesión. Quisiera dar una cálida bienvenida a nuestro distinguido invitado, el Excmo. Sr. Miguel Ruiz Cabañas, Viceministro de Asuntos Multilaterales y Derechos Humanos de México. Doy las gracias al Sr. Ruiz Cabañas por dirigirse a la Conferencia de Desarme y le cedo la palabra.

**Sr. Ruiz Cabañas** (México) (*habla en inglés*): Señora Presidenta, tenía previsto pronunciar mi discurso en mi hermoso español, pero como eso no ha sido posible, lo haré en inglés, que no es, como usted sabe, mi lengua materna; y por eso, discúlpenme si no lo hago de la mejor manera posible.

México felicita a Suecia y ofrece su pleno apoyo a la presidencia sueca de la Conferencia de Desarme. Suecia y México tienen una larga historia de colaboración en cuestiones de desarme nuclear. Hace 35 años, Alva Myrdal, de Suecia, y Alfonso García Robles, de México, recibieron el Premio Nobel de la Paz por su labor en materia de desarme nuclear, en particular en este foro. Además, este año se cumple el cuadragésimo aniversario del primer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme en el que

estos diplomáticos y otros tuvieron una influencia destacada y en el que se emitió el mandato de la Conferencia de Desarme.

Señora Presidenta, distinguidos delegados, México atribuye gran valor a la diplomacia como herramienta para privilegiar y fortalecer los sistemas y mecanismos multilaterales. Gracias a la diplomacia multilateral hemos podido aunar esfuerzos y encontrar compromisos y soluciones a los problemas mundiales y establecer normas que moderen las ambiciones nacionales a fin de salvaguardar la paz y la seguridad internacionales.

Hoy, sin embargo, el mundo se enfrenta a una creciente desconfianza y a la crítica del multilateralismo. Los Estados parecen enfrentarse a un dilema: perseverar en la cooperación internacional, construyendo puentes de entendimiento o, por el contrario, cerrar las fronteras y construir muros basados en el miedo y la desconfianza. Este dilema es artificial y falso. La defensa de los intereses nacionales no contradice el multilateralismo. Por el contrario, la cooperación multilateral nos permite fortalecer nuestros intereses nacionales. Ningún país, por poderoso que sea, es capaz de responder por sí solo a los enormes desafíos mundiales contemporáneos.

Dada la alta prioridad que otorgamos al multilateralismo, México tiene una vinculación histórica con el mecanismo de desarme de las Naciones Unidas, especialmente con la Conferencia de Desarme, de la cual somos miembros fundadores. También por esta razón, México destacó de manera clara y transparente la inaceptable situación que había prevalecido en la Conferencia durante los últimos 22 años, período durante el cual este foro no pudo aprobar ni aplicar su programa de trabajo ni cumplir su mandato. En esas dos décadas, México también fue muy proactivo y constructivo con recomendaciones para revitalizar la Conferencia.

El 16 de febrero, la Conferencia decidió establecer órganos subsidiarios sobre los temas de su agenda. Al principio, sentíamos cierto escepticismo acerca de la utilidad de un nuevo ejercicio deliberativo en este foro y su valor añadido, teniendo en cuenta los debates similares celebrados en los períodos de sesiones de 2012, 2014 y 2017. Sin embargo, México no se opuso a la adopción de esa decisión; por el contrario, reconocimos que varios miembros de la Conferencia valoraban este ejercicio. Apoyamos la labor de estos órganos subsidiarios y creemos que llevarán a la Conferencia a reanudar su labor sustantiva. Sin embargo, debo recalcar que la aprobación de esta decisión no debe convertirse en un obstáculo ni en una distracción para la aprobación de un programa de trabajo que permita a la Conferencia de Desarme cumplir con el mandato de negociación que le fue otorgado en el primer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme. En última instancia, la eficacia de la Conferencia se basará en un único criterio: su capacidad para negociar tratados y acuerdos de desarme. Para lograr este objetivo, debemos abordar abiertamente las cuestiones fundamentales que subyacen a la parálisis en la Conferencia, como: a) el abuso de la norma del consenso, que se utiliza como veto en las decisiones de procedimiento y sustantivas; b) la composición limitada de la Conferencia; y c) la falta de apertura de este foro a la participación de la sociedad civil, como es habitual en la diplomacia multilateral del siglo XXI.

La Conferencia de Desarme debe cumplir su mandato y no conformarse con una decisión parcial. Esto se debe a dos razones principales. La primera es una razón técnica y práctica. Si la Conferencia se dedica exclusivamente a la deliberación, no está cumpliendo su mandato. No promoverá el órgano normativo de desarme y duplicará las funciones de otros foros del mecanismo de desarme, en particular la Asamblea General y la Comisión de Desarme en Nueva York. La segunda razón es política. En la coyuntura internacional actual, un foro multilateral activo pero que no cumple con su mandato o que trabaja bajo reglas elementales de democracia, inclusión y transparencia se convierte en un ejemplo de los defectos y limitaciones de los foros multilaterales, que son utilizados por quienes cuestionan el valor de la cooperación internacional. La Conferencia de Desarme debe ser la punta de lanza del cambio y no la protectora de un *statu quo* que solo beneficia a unos pocos en detrimento del interés colectivo.

México lucha por un modelo más justo, pacífico y seguro de coexistencia internacional basado en el desarrollo sostenible, la cooperación internacional, los derechos

humanos y la solución pacífica de las controversias, y no en el uso o la amenaza del uso de la fuerza. En este contexto, es preocupante escuchar voces que parecen justificar, normalizar o defender el uso de armas de destrucción en masa para garantizar su seguridad. México reitera su total rechazo a la existencia, fabricación, modernización, uso y amenaza del uso de armas nucleares por parte de cualquier agente y bajo cualquier circunstancia. Por lo tanto, esperamos que el nuevo ciclo de examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP), que concluirá en 2020, dé un nuevo impulso a los compromisos y obligaciones que todas las partes en el TNP han formulado para sustentar el régimen de no proliferación y desarme nucleares. Exhortamos a los Estados poseedores de armas nucleares a que aceleren el cumplimiento de sus compromisos y obligaciones establecidos en el Tratado, en particular los establecidos en el artículo VI, las 13 medidas sistemáticas para el desarme nuclear y el plan de acción de 2010.

En particular, México hace un nuevo llamado a los países cuya firma o ratificación es necesaria para que el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares entre en vigor. Asimismo, insta a todos los miembros de la Conferencia de Desarme y a las Naciones Unidas a que avancen en la aplicación de otras medidas, como la negociación de un tratado para la prohibición del material fisible y la producción de armas nucleares y otros dispositivos explosivos nucleares.

Todos estos instrumentos reforzarán el régimen de no proliferación y desarme nucleares. Redunda en interés de la colectividad completarlos con un sentido de urgencia.

Asimismo, México hace un llamado a todos los Miembros de las Naciones Unidas para que se adhieran al Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, que fue abierto a la firma en 2017 y que mi país ya ha firmado y ratificado. Este tratado histórico no solo es un símbolo del valor de la diplomacia multilateral, sino también una señal del interés de la mayoría de la comunidad internacional por lograr un mundo más seguro y pacífico. Además, este tratado refuerza y complementa todos los tratados e instrumentos de desarme y no proliferación nucleares, dejando claro nuestro objetivo común de lograr y mantener un mundo libre de armas nucleares.

Señora Presidenta, distinguidos delegados, reitero la voluntad de México de trabajar en las actividades de este foro y de seguir fortaleciéndolo. Dada la relación orgánica entre el desarme y la paz, la Conferencia de Desarme debe ser la punta de lanza para alcanzarla y mantenerla.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Ruiz Cabañas por su declaración y también por recordarnos la dedicada labor de nuestros predecesores, el Sr. García Robles y la Sra. Myrdal. Habrían aprobado de todo corazón nuestros esfuerzos por lograr que la Conferencia de Desarme volviera a trabajar.

Permítaseme ahora suspender brevemente la sesión para acompañar al Sr. Ruiz Cabañas fuera de la sala y dar la bienvenida al Excmo. Sr. Kyaw Tin, Ministro de la Unión para la Cooperación Internacional de Myanmar.

*Se suspende brevemente la sesión.*

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Se reanuda la sesión. Ahora quisiera dar una cálida bienvenida a nuestro distinguido invitado, el Excmo. Sr. Kyaw Tin, Ministro de Cooperación Internacional de la República de Myanmar. Sr. Kyaw Tin, le doy las gracias por dirigirse a la Conferencia de Desarme. Señor, tiene usted la palabra.

**Sr. Kyaw Tin** (Myanmar) (*habla en inglés*): Señora Presidenta, permítame comenzar felicitándola por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme en esta coyuntura crítica.

El mundo actual se enfrenta a inestabilidades regionales, conflictos intraestatales con sufrimiento de la población civil y discordia en las relaciones interestatales. Aunque en 2017 se aprobó el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, el objetivo de un mundo libre de armas nucleares es cada vez más problemático. El aumento de la dependencia de la disuasión nuclear y la modernización de los arsenales por parte de los Estados poseedores de armas nucleares, así como el fomento de la capacidad de esos Estados, están socavando gravemente los regímenes de control de armamentos y de no

proliferación. Tal vez se esté creando una segunda era nuclear con más actores y menos estabilidad.

La creciente desconfianza entre los Estados, en particular entre las principales Potencias, está afectando gravemente nuestra hoja de ruta para la seguridad colectiva. Debemos invertir esta tendencia mediante la armonización de las medidas de fomento de la confianza y la voluntad política antes de que alcance el grado de enemistad y competencia entre el Este y el Oeste. En nuestra opinión, se necesita más que nunca un enfoque multilateral proactivo para hacer frente a los desafíos de la discordia y la inestabilidad, y el desarme y la no proliferación.

Uno de los problemas de seguridad más graves para la comunidad internacional es el mantenimiento de la paz y la estabilidad en la península de Corea. Ha sido un foco de tensión cuyos peligros potenciales incluyen las armas nucleares y las capacidades de misiles. Es importante que los Estados Miembros cumplan las disposiciones de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Myanmar, como miembro responsable de las Naciones Unidas, está haciendo todo lo posible por cumplir las resoluciones correspondientes del Consejo. Los recientes acontecimientos, como las conversaciones de alto nivel, la diplomacia olímpica y la reapertura de las líneas directas, son signos de esperanza de mejora. Esos esfuerzos en pro de la participación y el diálogo deben proseguirse y fomentarse.

Si bien el uso de las armas químicas aún no ha disminuido, los actos de extremismo violento siguen representando una amenaza para nuestras poblaciones y nos afectan a diario. Al mismo tiempo, el terrorismo está llegando a nuevos lugares y desencadenando violencia e inestabilidad.

También debemos ser proactivos a la hora de abordar los nuevos desafíos en materia de seguridad. En la reciente Conferencia de Seguridad de Munich se debatieron acaloradamente las amenazas, los incidentes y las vulnerabilidades de la ciberseguridad, así como la manera de abordarlos de forma colectiva y eficaz. En muchos casos, la desinformación, las fotos y las noticias falsas y otras formas de manipulación están exacerbando una situación difícil, lo que induce a error a la comunidad internacional y nos impide tomar las decisiones correctas para encontrar soluciones. Las violaciones de la ciberseguridad y el uso indebido de la cibertecnología por parte de personas, delincuentes y organizaciones terroristas, o incluso de Estados, tienen una relación directa no solo con nuestra seguridad sino también con nuestras actividades cotidianas. Los responsables políticos, los expertos y los gigantes imperios de los medios de comunicación deben unirse, más pronto que tarde, para hacer frente a este desafío. La Conferencia de Desarme debe mantener sus puertas abiertas a esta cuestión.

Señora Presidenta, permítame referirme a los esfuerzos sostenidos de no proliferación de Myanmar. Si bien perseguimos la reconciliación nacional y la paz, el desarrollo y el proceso de democratización, también hemos podido avanzar en materia de no proliferación como parte de nuestro proceso de reforma. La firma de un protocolo adicional con el Organismo Internacional de Energía Atómica y la ratificación de las Convenciones sobre las Armas Biológicas y Químicas y el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares tuvieron lugar en un plazo de cuatro años entre 2013 y 2016.

Al preparar el camino a seguir, Myanmar pudo celebrar cursos prácticos nacionales de fomento de la capacidad, orientación inicial y divulgación sobre el sistema estatal de contabilidad y control del material nuclear; sobre la aplicación de la resolución 1540 (2004) del Consejo de Seguridad y sobre las armas pequeñas y ligeras. Estos esfuerzos sostenidos, a pesar de las limitaciones de capacidad, fueron posibles en estrecha colaboración con los asociados internacionales, incluidos el Japón, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, la Unión Europea, los Estados Unidos y Australia, y los órganos creados en virtud de los tratados pertinentes, con el apoyo de estos. Nuestros esfuerzos en materia de desarme y no proliferación continúan.

Myanmar sigue atribuyendo gran importancia al potencial de la Conferencia de Desarme, que se estableció en 1979 como el único foro multilateral de negociación sobre desarme de la comunidad internacional tras el primer período extraordinario de sesiones de

la Asamblea General dedicado al desarme en 1978, y cree en él. Como miembro, Myanmar siempre está dispuesto a contribuir a que la Conferencia vuelva a cobrar vida y a que cumpla su mandato. El año pasado apoyé a nuestra delegación en la Conferencia para que hiciera todo lo posible por presidir el Grupo de Trabajo sobre el camino a seguir. Es lamentable que los debates útiles y sustantivos del Grupo de Trabajo no hayan dado lugar a recomendaciones consensuadas. La máxima prioridad en el programa de desarme de Myanmar sigue siendo el desarme nuclear. Por lo tanto, Myanmar pide a la Conferencia que aborde de manera sustantiva el tema del desarme nuclear en su programa de trabajo de este año. A la espera de la entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares y de una moratoria de las explosiones de ensayos de armas nucleares o de cualquier otra explosión nuclear, un tratado de prohibición del material fisible para la fabricación de armas nucleares u otros dispositivos explosivos nucleares es el siguiente paso lógico en las 13 medidas prácticas sobre no proliferación y desarme acordadas en la Conferencia de las Partes del Año 2000 Encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP).

Como se han definido como cuestiones fundamentales, las garantías negativas de seguridad y la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre merecen que las examinemos seriamente en la labor de la Conferencia. Los nuevos desafíos, como los sistemas autónomos letales, las amenazas a la ciberseguridad, como ya he dicho antes, y el terrorismo químico y biológico, también deben encontrar su lugar en nuestra labor como parte de la reformulación y modernización de las prioridades de larga data en materia de desarme y no proliferación.

En este contexto, acogemos con beneplácito la decisión adoptada bajo la presidencia de Sri Lanka, el 16 de febrero de 2018, por la que se establecen cinco órganos subsidiarios sobre los temas de la agenda a fin de fomentar el entendimiento sobre los aspectos comunes, incluidos los debates técnicos, y estudiar medidas eficaces para las negociaciones. Confío en que, bajo su capaz liderazgo, nuestros esfuerzos se hagan más evidentes en los próximos días.

Con una mayor voluntad política, flexibilidad y acomodación por parte de todos los Estados Miembros de la Conferencia, podríamos salir del estancamiento y traducir nuestras preocupaciones en materia de seguridad en un programa de trabajo. Les deseo a todos ustedes y a la Conferencia la mayor de las suertes y éxitos en esta importante misión.

De cara al futuro, consideramos que el segundo período de sesiones del Comité Preparatorio de la Conferencia de las Partes del Año 2020 Encargada del Examen del TNP, que se celebrará en abril, es una buena oportunidad para evaluar y mejorar la aplicación equilibrada de los tres pilares del Tratado. Debemos aprovecharla al máximo.

También es oportuno convocar una conferencia de alto nivel sobre el desarme nuclear en 2018 a fin de mejorar los progresos hacia el logro de una convención sobre las armas nucleares, un tratado mundial para prohibir y eliminar las armas nucleares.

El nexo entre seguridad y desarrollo es obvio. Está desapareciendo el debate entre la seguridad y el desarrollo como dos conjuntos diferentes de actividades. Las sociedades pacíficas y prósperas para las generaciones futuras significan un mejor entorno de seguridad para ellas. Para que esto ocurra, el gasto militar excesivo y creciente debe canalizarse hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030. Nuestra sabiduría debe prevalecer sobre nuestro poder.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Kyaw Tin por su declaración y por las amables palabras de apoyo a la presidencia. Permítaseme ahora suspender brevemente la sesión para acompañar al Sr. Kyaw Tin fuera de la sala y dar la bienvenida al Excmo. Sr. Simas Magalhães, Viceministro de Asuntos Políticos Multilaterales del Brasil, y acompañarlo hasta la sala del Consejo.

*Se suspende brevemente la sesión.*

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Se reanuda la sesión. La presidencia se enredó un poco, ya que el siguiente orador ya estaba en la sala. Con gran placer doy una cálida bienvenida a nuestro distinguido invitado, el Excmo. Sr. Simas Magalhães, Viceministro de

Asuntos Políticos Multilaterales del Brasil. Le doy las gracias por dirigirse a nosotros en la Conferencia y le concedo ahora la palabra.

**Sr. Simas Magalhães** (Brasil) (*habla en inglés*): Señora Presidenta, es para mí un gran honor estar aquí participando en este período de sesiones de la Conferencia de Desarme. Estaba mirando el reloj, esperando a las 17:00 horas cuando los intérpretes podrían estar de vuelta, pero, desgraciadamente, tendrán que escuchar mi declaración en inglés. Si los intérpretes estuvieran aquí, quizás podría haber probado en *portuñol*, pero les ruego que lo entiendan. Leeré esta declaración en inglés.

Señora Presidenta, la felicito por haber asumido la presidencia de la Conferencia de Desarme en nombre de Suecia, y puede estar segura de la plena cooperación del Brasil en el ejercicio de sus funciones. La presencia entre nosotros esta tarde del Secretario General de las Naciones Unidas merece ser encomiada. Aumenta la visibilidad de la serie de sesiones de alto nivel de este año. El Brasil acoge con beneplácito la visión articulada del Secretario General de nuestro programa de desarme renovado y multilateral, que se ajusta a los desafíos del siglo XXI. Se trata de una contribución oportuna que aporta el aliento y la orientación necesarios para la labor de este augusto órgano. Aunque no hemos podido avanzar durante más de dos decenios, la Conferencia de Desarme sigue siendo el fundamento de la razón de ser de las Naciones Unidas.

La Conferencia debe reactivarse con urgencia para que podamos trabajar colectivamente a fin de evitar que el mundo caiga en una nueva normalidad de confrontación estratégica de importancia y alto riesgo. En lo único en que todos estamos de acuerdo es en que el entorno de seguridad internacional se está deteriorando con rapidez, principalmente debido a una validación regresiva del papel de las armas nucleares por parte de los Estados poseedores y también a una política de riesgo calculado nuclear. En nuestra opinión, desafía el sentido común imaginar que la estabilidad estratégica pueda promoverse mediante una acumulación militar permanente e irresponsable, en particular cuando está encabezada por la modernización de los arsenales nucleares y sus sistemas vectores. Ciertamente no hace que ninguno de nosotros nos sintamos más seguros. Todo lo contrario.

En cuanto a la ausencia de movimiento, a veces puede parecer más fácil permanecer inmóvil detrás de posiciones arraigadas durante otro período de tiempo indefinido; pero la ausencia de movimiento es una apuesta arriesgada. Los órganos de desarme no pueden permitirse dos decenios más de parálisis por falta de compromiso o de voluntad política para responder a las nuevas condiciones mundiales. Además, las turbulencias estratégicas actuales se ven exacerbadas por la rápida evolución de las capacidades bélicas en tierra y mar, en el aire y en el espacio ultraterrestre, en el mundo cibernético y en la privatización del desarrollo de la tecnología militar; y existe una amenaza cada vez mayor también por parte de los agentes no estatales. La comunidad internacional está siendo testigo de un salto cuántico en las capacidades estratégicas que afecta profundamente a las proyecciones de poder reales y percibidas.

Lamentablemente, la Conferencia de Desarme se encuentra estancada, pero el orden mundial no espera a que reaccionemos. El orden mundial está avanzando. La ciencia y la tecnología en rápida evolución abren nuevos caminos en términos de lo que es militarmente posible, casi a diario. Cuestionan nuestras nociones posteriores a la guerra mundial de cumplimiento de un resultado final ético y moral más elevado, un resultado final que todos juntos construimos bajo los auspicios de las Naciones Unidas para proteger a la humanidad de la autodestrucción y que se refleja en el acervo común del derecho internacional humanitario y las normas internacionales de derechos humanos. Por lo tanto, nos encontramos ahora en una necesidad apremiante de una visión audaz y pragmática del desarme que trate de salvar vidas y, con suerte, de salvar a la humanidad. El Secretario General y su Alta Representante para Asuntos de Desarme han esbozado un enfoque pragmático semejante, y estamos profundamente agradecidos por sus esfuerzos. El Brasil está dispuesto a contribuir de buena fe a un esfuerzo de búsqueda de consenso.

Este debate se produce tras el empeoramiento del entorno de seguridad. Sin embargo, en este debate también se presta atención a las pequeñas pero significativas señales de mejora de la voluntad de los Miembros de las Naciones Unidas de llegar a un nuevo punto intermedio, sobre el que podamos apoyarnos juntos.

Los miembros de la Conferencia merecen reconocimiento por su decisión de seguir adelante con la labor sustantiva en el marco de una estructura de cinco órganos subsidiarios que abarcan todos los temas de la agenda de la Conferencia. También encomiamos todos los esfuerzos desplegados en el pasado para lograr la aprobación de un programa de trabajo completo que contenga mandatos claros de negociación de instrumentos jurídicamente vinculantes. Sin embargo, hasta ahora ha demostrado ser una aspiración siempre difícil de realizar. En este contexto, la decisión adoptada en enero pasado, bajo la hábil dirección del Representante Permanente de Sri Lanka, el Embajador Aryasinha, puede describirse realmente como un gran avance en la labor de la Conferencia. Proporciona un aliento de oportunidad muy necesario para reanudar el diálogo que se necesita con urgencia entre los Estados poseedores de armas nucleares, los Estados poseedores y los Estados no poseedores de armas nucleares y, de ese modo, profundizar la comprensión de las cuestiones que son fundamentales para la paz y la seguridad mundiales y allanar el camino hacia las negociaciones lo antes posible. Es cierto que persisten profundos desacuerdos, pero es nuestra responsabilidad como miembros tender puentes entre las posiciones y las preocupaciones nacionales en nombre de un mundo menos vulnerable al riesgo estratégico y más respetuoso con la ética humanitaria y los derechos humanos. El escepticismo no nos llevará a ninguna parte.

Señora Presidenta, el Brasil participó en el proceso histórico que condujo a la aprobación y apertura a la firma del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares. Estábamos juntos cuando el Presidente Temer fue el primero en firmar el Tratado. Estamos muy orgullosos de los resultados obtenidos. Seguimos los pasos de lo que ya se había logrado con respecto a las armas químicas y biológicas. El Tratado de Prohibición nivela el campo de juego normativo para todas las armas de destrucción en masa, en cuanto a cuáles son los nuevos pasos que se pueden dar hacia su destrucción y eliminación. Les aseguro que no se trata de una iniciativa nacida de la frustración, como algunos desean describirla. Representa un objetivo muy concreto y una acción exitosa, una acción política, que fue adoptada por más de un tercio de los Miembros de las Naciones Unidas para abordar una laguna jurídica que permitía la existencia de una ambivalencia normativa respecto de la aceptabilidad de la más destructiva e inhumana de todas las armas de destrucción en masa. La mera existencia y modernización constante de estas armas constituye un riesgo cada vez mayor para la paz y la seguridad internacionales y desvía recursos de nuestros objetivos comunes de desarrollo sostenible y del bienestar mundial en general. Esta ambivalencia normativa con respecto a las armas nucleares también permite proyecciones unilaterales de las ambiciones de poder y la proliferación de determinados miembros de la comunidad internacional en detrimento de todos los demás.

Entre otros —la mayoría de los— Estados, el Brasil está obligado y comprometido con su condición de Estado no poseedor de armas nucleares en virtud del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP), de conformidad con nuestra Constitución y con los acuerdos regionales, bilaterales y multilaterales que hemos negociado y concertado. La mayoría de los proponentes del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, como Estados no poseedores de armas nucleares en virtud del TNP y en el marco de los acuerdos sobre zonas libres de armas nucleares en los que son partes, ya cumplen obligaciones de alcance equivalente. Todos nosotros, en virtud de esos acuerdos, seguimos esperando que los Estados poseedores y los Estados poseedores de armas nucleares ofrezcan, a cambio, plenas garantías negativas de seguridad equivalentes sin condiciones previas y sin cláusulas de interpretación, garantías en el sentido de que no se nos amenazará ni atacará con armas nucleares.

Por tanto, no nos impresionan las reacciones negativas al Tratado de Prohibición. Por otra parte, acogemos con especial satisfacción el apoyo activo a su negociación por parte del Premio Nobel de la Paz, la Campaña Internacional para Abolir las Armas Nucleares (ICAN) y las más de 400 entidades de la sociedad civil que la ICAN representa en todo el mundo. Tenemos que abrir el debate sobre el desarme. Debemos mejorar las condiciones para que una mayor diversidad de agentes participe activamente en la contribución, en particular aquí en la Conferencia de Desarme.

Algunas medidas son bien conocidas y están establecidas desde hace mucho tiempo. Entre ellas figura la entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos

Nucleares; por supuesto, un tratado sobre materiales fisibles para armas nucleares; la revisión de las doctrinas militares nucleares, en particular con respecto a las garantías negativas de seguridad; y el progreso en otros frentes como la transparencia, el fomento de la confianza, la verificación y, en última instancia, un marco jurídico amplio para eliminar por completo las armas nucleares, que puede ser una convención definitiva o un conjunto de instrumentos mantenido legalmente por el Tratado de Prohibición de Armas Nucleares.

Estas iniciativas han estado en la agenda de la Conferencia durante muchos años a la espera de una oportunidad para ser consideradas de manera efectiva. Estimamos que es nuestra responsabilidad colectiva perseguirlas ahora con la máxima determinación, seamos o no partidarios del Tratado de Prohibición.

Señora Presidenta, el Brasil cree en la prevención del emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre y en que el espacio debe seguir siendo un territorio de exploración pacífica y científica para el bien común de la humanidad. En los últimos años hemos sido testigos de una serie de avances en la exploración espacial de gran alcance, incluso en materia de seguridad. Por lo tanto, esperamos que la Conferencia se base en los compromisos existentes, como el Tratado sobre el Espacio Ultraterrestre. Se debe avanzar en sinergia con el marco multilateral más amplio para la utilización del espacio ultraterrestre, en particular con el grupo de expertos gubernamentales recientemente establecido para que examine los elementos sustanciales de un instrumento internacional jurídicamente vinculante sobre la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre y formule recomendaciones al respecto.

También esperamos con interés el segundo período de sesiones del Comité Preparatorio de la Conferencia de Examen del TNP de 2020, que se celebrará en Ginebra dentro de dos meses. Habida cuenta de la falta de resultados en la última Conferencia de Examen, debemos utilizar el tiempo de manera productiva para sentar ahora las bases para que surja un consenso en 2020, un consenso que confirme y se base en los compromisos anteriores, en particular con respecto al desarme nuclear. La próxima conferencia de alto nivel sobre desarme nuclear será una oportunidad para que los Estados hagan un balance de los acontecimientos y definan alternativas al más alto nivel sobre el camino a seguir.

El aumento de las tensiones entre los Estados poseedores de armas nucleares, el surgimiento de agentes no estatales e incluso las controversias territoriales han vuelto con fuerza. En tiempos como estos, las naciones deben superar la miopía política y buscar nuevos paradigmas y nuevas soluciones. Precisamente de esta manera se crearon las propias Naciones Unidas, así como el mecanismo de desarme.

El mayor recurso al unilateralismo y a la retórica belicosa amenaza el diálogo y el compromiso. El papel de los organismos como este es proporcionar el contrapunto y un camino hacia la comprensión y la cooperación. No hay soluciones a los actuales dilemas internacionales y, en particular, a los dilemas en la esfera del desarme y la seguridad, que puedan ser logradas por un solo Estado. Todos debemos esforzarnos por avanzar colectivamente. El sistema multilateral es el escenario en el que podemos hacerlo juntos.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Simas Magalhães por su declaración y por su amable apoyo a nuestra labor en la Conferencia de Desarme. Permítaseme ahora suspender brevemente la sesión para acompañar al Sr. Simas Magalhães fuera de la sala.

*Se suspende brevemente la sesión.*

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Se reanuda la sesión. Invito ahora a nuestro colega el Embajador Robert Wood, Representante Permanente de los Estados Unidos de América ante la Conferencia de Desarme, a dirigirse a la Conferencia.

**Sr. Wood** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Señora Presidenta, quisiera dar las gracias al Secretario General por dirigirse hoy a la Conferencia de Desarme y dar la bienvenida a los ministros y colegas de las capitales que se han unido a nosotros. Su presencia reafirma que la Conferencia de Desarme sigue siendo un foro importante para abordar los problemas de seguridad más acuciantes que enfrentamos.

Debemos mirar la realidad a los ojos y ver el mundo tal como es y no como queremos que sea. Durante decenios, los Estados Unidos han encabezado los esfuerzos mundiales por reducir el papel y el número de armas nucleares. Hemos reducido nuestro arsenal nuclear en más de un 85 % desde el punto álgido de la guerra fría y no hemos desplegado ninguna capacidad nuclear nueva en los últimos dos decenios. Lamentablemente, durante ese tiempo otros Estados han hecho lo contrario. A diferencia de los Estados Unidos, han perseguido enérgicamente la modernización de sus fuerzas nucleares existentes. Han aumentado sus arsenales nucleares. Incluso han desarrollado y puesto en marcha nuevas capacidades nucleares. El entorno actual es más dinámico, complejo y amenazador que cualquier otro desde el final de la guerra fría. Se caracteriza por la presencia de grandes Potencias y Estados renegados que desafían cada vez más el orden internacional. Están violando fronteras y están aumentando su capacidad para amenazar a los Estados Unidos y a nuestros aliados.

El hecho de que el entorno de seguridad se haya deteriorado ya no se discute. Los Estados Unidos han esbozado estos acontecimientos con gran detalle, y hemos identificado a los Estados responsables en nuestra estrategia de seguridad nacional, en nuestra revisión de la postura nuclear y, recientemente, en esta misma sala.

A la luz de estos acontecimientos, es importante recordar que, desde el final de la segunda guerra mundial, la disuasión nuclear ha desempeñado un papel fundamental en la disuasión de la agresión y el mantenimiento de la paz. Durante los siglos anteriores a la era de la disuasión nuclear, las guerras periódicas y catastróficas entre las grandes Potencias fueron la norma. Estas guerras se libraron con armas cada vez más destructivas y causaron un número cada vez mayor de víctimas. Es evidente que las causas subyacentes del conflicto entre las grandes Potencias no han desaparecido, y las condiciones que podrían hacer posible la eliminación mundial de las armas nucleares no están presentes hoy en día.

En respuesta al deterioro del entorno de seguridad, los Estados Unidos están adoptando numerosas medidas, esbozadas en nuestra revisión de la postura nuclear de 2018, para reforzar la disuasión nuclear y mantener un arsenal seguro, protegido y eficaz. Estas medidas no reducen en modo alguno el umbral nuclear de los Estados Unidos. Más bien, la revisión de la postura nuclear deja claro a los adversarios que las estrategias basadas en una escalada nuclear limitada fracasarán y que se arriesgarán a costos intolerables. Al corregir esta posible percepción equivocada, la revisión de la postura nuclear eleva el umbral y hace menos probable el uso de la energía nuclear. Nuestra intención es reducir el riesgo de que otros se equivoquen en el cálculo o apuesten a que tienen alguna ventaja explotable. El objetivo es dejar claro que el uso de armas nucleares no redunda en interés de otros.

Toda expectativa de progreso a corto plazo en materia de desarme nuclear es poco realista a la luz de la variedad de desafíos que acabo de describir. Si bien no es el momento de adoptar nuevas y audaces iniciativas de desarme, no cabe duda de que los Estados Unidos siguen firmemente comprometidos con sus obligaciones en virtud del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, incluido el artículo VI. También seguimos comprometidos con los acuerdos de control de armamentos que sean verificables, aplicables y mejoren la seguridad. Incluso en estos tiempos difíciles, los Estados Unidos tratarán de elaborar medidas que puedan ser eficaces para crear las condiciones necesarias para futuras negociaciones de desarme nuclear. La eliminación total de las armas nucleares sigue siendo un objetivo al que aspiran los Estados Unidos.

Como se señala en nuestra estrategia de seguridad nacional, el enfoque de los Estados Unidos es de "realismo de principios". Ese realismo nos obliga a reconocer los desafíos a los que nos enfrentamos y a abordarlos de frente. Para seguir avanzando en el desarme nuclear y en el fortalecimiento del régimen de no proliferación es necesario que mejoremos el entorno de seguridad internacional. No será fácil, pero no hay otro camino.

Señora Presidenta, ministros y colegas, al afrontar los retos que tenemos ante nosotros, encontrarán un socio en los Estados Unidos. Esperamos con interés trabajar con ustedes para ayudar a crear las condiciones necesarias para seguir avanzando en materia de desarme nuclear.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador Wood por su declaración y su apoyo a nuestra labor. Invito ahora a nuestro colega el Embajador Amandeep Singh Gill, Representante Permanente de la India ante la Conferencia de Desarme, a formular una declaración.

**Sr. Gill** (India) (*habla en inglés*): Señora Presidenta, es para mi país un gran placer verla presidir la Conferencia de Desarme. Suecia y la India han sido compañeros de armas en muchas cuestiones de desarme en el pasado y les prometemos nuestra plena cooperación.

También es un gran placer ver a la Alta Representante para Asuntos de Desarme, la Sra. Izumi Nakamitsu, y fue un honor escuchar el discurso que pronunció hoy el Secretario General.

Excelencias, distinguidos amigos, mi delegación sigue convencida de que solo se pueden encontrar soluciones duraderas a nuestros problemas comunes de paz y seguridad mediante el multilateralismo y un compromiso constante con los ideales consagrados en la Carta de las Naciones Unidas. Las Naciones Unidas siguen teniendo un papel central y la responsabilidad primordial de promover el desarme multilateral. En este sentido, acogemos con beneplácito la intención del Secretario General de las Naciones Unidas de desarrollar una nueva iniciativa para restablecer el papel de las Naciones Unidas en el desarme y forjar un nuevo impulso para el desarme nuclear.

El mecanismo de desarme establecido en el primer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme ha sido criticado en los últimos años por su falta de resultados sustantivos. Los acontecimientos del año pasado han puesto de relieve la importancia que sigue teniendo este mecanismo, en particular la tríada de la Primera Comisión, la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas y la Conferencia de Desarme. Si miramos hacia atrás a lo que se ha logrado desde abril del año pasado, podemos observar que hay una cierta tendencia, hay una cierta acumulación de acontecimientos positivos, ya sea la primera adopción el año pasado de un resultado sustantivo por consenso en la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas después de un vacío de 18 años, o el resultado consensuado en la Reunión de los Estados Partes de la Convención sobre las Armas Biológicas, celebrada en diciembre del año pasado o, de hecho, el acuerdo sobre el programa para un cuarto período extraordinario de sesiones dedicado al desarme. Por tanto, la situación está cambiando, y es nuestra responsabilidad unir nuestros esfuerzos. A pesar de las dificultades actuales, la Conferencia de Desarme, en el sentido histórico de un órgano de negociación sobre desarme con una composición limitada, sigue siendo una institución única. Reúne en plena igualdad y responsabilidad a todos los Estados de importancia militar, en particular a todos los Estados poseedores de armas nucleares. Tiene el mandato, los miembros y las normas para entablar negociaciones sobre instrumentos jurídicamente vinculantes de aplicación universal que puedan fortalecer la paz y la seguridad internacionales.

A mi delegación le complace en particular la decisión adoptada el 16 de febrero, bajo la capaz presidencia del Embajador Ravinatha Aryasinha de Sri Lanka, de promover la labor sustantiva de la Conferencia. Puede parecer un paso modesto a la luz de la historia reciente y todavía puede ser descarrilado por el exclusivismo de la seguridad y los déficits de confianza. Sin embargo, si todos participamos de buena fe en todos y cada uno de los órganos subsidiarios establecidos en virtud de la decisión, podremos cumplir el triple mandato otorgado a cada uno de ellos, a saber, llegar a un entendimiento sobre las esferas comunes; profundizar los debates técnicos, incluso mediante la participación de expertos técnicos, ampliando así los ámbitos de acuerdo; además de considerar medidas eficaces, incluidos los instrumentos jurídicos para las negociaciones. Esperamos que la Conferencia inicie las negociaciones sobre uno o más instrumentos jurídicamente vinculantes, ya sea sobre la base de esta decisión o mediante un programa de trabajo con uno o más mandatos de negociación.

Este año hay otras oportunidades para promover el desarme nuclear y la no proliferación en todos sus aspectos, así como otros temas urgentes del programa de seguridad internacional. Del 14 al 16 de mayo se celebrará en Nueva York una conferencia internacional de alto nivel sobre el desarme nuclear por iniciativa del Movimiento de los Países No Alineados. Esperamos poder utilizar esta plataforma para restablecer la confianza

entre todos los Estados y crear un terreno común sobre el objetivo de un mundo libre de armas nucleares.

Por su parte, la India sigue comprometida con el desarme nuclear universal, no discriminatorio y verificable. Apoyamos la propuesta de negociar una convención general sobre armas nucleares en la Conferencia de Desarme. Sin perjuicio de la prioridad que otorgamos al desarme nuclear, apoyamos el inicio inmediato de la negociación en la Conferencia de un tratado de prohibición de la producción de material fisible sobre la base del documento CD/1299 y del mandato que en él figura. También apoyaremos medidas para reducir la importancia de las armas nucleares en las políticas y doctrinas de seguridad, incluso mediante medidas como la retirada del estado de alerta y un acuerdo mundial para no ser el primero en utilizar esas armas.

Se reunirán este año el grupo preparatorio de expertos de alto nivel sobre un tratado de cesación de la producción de material fisible y dos nuevos grupos de expertos gubernamentales, uno sobre la verificación del desarme nuclear y otro sobre la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. Las tres cuestiones figuran entre las cuestiones fundamentales de la agenda de la Conferencia de Desarme que serán examinadas por los órganos subsidiarios establecidos en virtud de la reciente decisión. Es importante aunar estas líneas de trabajo sustantivo y entrelazarlas en un todo coherente.

Este año también tenemos una oportunidad importante para examinar la aplicación del Programa de Acción de las Naciones Unidas sobre las Armas Pequeñas. Las armas pequeñas y ligeras ilícitas son asesinas en masa. Siguen circulando en los mercados grises y son utilizadas por terroristas y delincuentes internacionales para provocar el caos. Esperamos lograr avances importantes en la lucha contra el tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras bajo la capaz presidencia de Francia.

A mi delegación le complace que ahora exista la oportunidad de abordar las nuevas cuestiones en el marco de un órgano subsidiario oficial de la Conferencia de Desarme. Celebramos el interés del Secretario General de las Naciones Unidas por las nuevas tecnologías y sus repercusiones en los debates internacionales sobre seguridad y desarme. Mi delegación tuvo el placer de patrocinar una nueva iniciativa en el último período de sesiones de la Asamblea General, y la resolución 72/28 sobre la función de la ciencia y la tecnología es una oportunidad para que los Estados Miembros aporten sus opiniones sobre este tema importante y muy pertinente. Esperamos que estas opiniones ayuden al Secretario General a preparar un informe amplio sobre la cuestión para el próximo período de sesiones de la Asamblea General.

También nos complace que las cuestiones de ciencia y tecnología figuren en la primera serie de reuniones de expertos en el marco del nuevo programa entre períodos de sesiones aprobado por la última Reunión de los Estados Partes en la Convención sobre las Armas Biológicas en diciembre de 2017. Las reuniones de este año son una oportunidad para, y cito, “ser prudentemente creativos en la búsqueda de formas de fortalecer este importante marco internacional”. Esto nos fue transmitido recientemente por nuestro Presidente para la Reunión de 2018 por medio de su carta, que inicia, en cierto modo, los preparativos sustantivos para las reuniones de agosto y diciembre de 2018.

Asimismo, la Convención sobre Ciertas Armas Convencionales seguirá basándose en el resultado consensuado de noviembre de 2017, y esperamos que el debate pertinente en la Conferencia de Desarme se celebre sin perjuicio de la labor realizada en el marco de la convención sobre la cuestión de los sistemas de armas autónomos letales.

Para concluir, señora Presidenta, este es un momento importante. Si nos centramos en el fondo, mostramos la flexibilidad necesaria y trabajamos juntos utilizando los instrumentos de que disponemos, podremos revitalizar el mecanismo de desarme y promover nuestra seguridad colectiva. En un mundo interdependiente y multipolar, no tenemos otra alternativa que fortalecer el ideal multilateral y sus instituciones, incluido este agosto órgano.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador Singh Gill por su declaración y por las amables palabras de apoyo a la presidencia. Invito ahora a nuestro

colega, el Embajador Fu Cong, Representante Permanente de China ante la Conferencia de Desarme, a hacer uso de la palabra.

**Sr. Fu Cong (China) (*habla en inglés*):** Señora Presidenta, permítame en primer lugar felicitarla por haber asumido la presidencia de la Conferencia de Desarme. Le prometemos nuestro pleno apoyo. También quisiera dar una cálida bienvenida y rendir homenaje a la presencia y a la declaración del Secretario General Guterres y de los demás distinguidos invitados.

Este año se cumple el cuadragésimo aniversario del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme. La presencia del Secretario General Guterres en la Conferencia de Desarme en este momento histórico especial refleja la gran importancia que otorga a las cuestiones de desarme y su decidido apoyo a la labor de la Conferencia. Desde el año pasado, el Secretario General ha impulsado la reforma del sistema de las Naciones Unidas y ha celebrado amplias consultas para formular su agenda para el desarme. China aprecia estos esfuerzos. Esperamos y estamos convencidos de que la agenda para el desarme del Secretario General, en consonancia con los tiempos que corren, contribuya a alcanzar un entendimiento común entre todas las partes e inyecte nuevo vigor al proceso de control internacional de armamentos y desarme.

Señora Presidenta, el control de armamentos y el desarme están estrechamente vinculados a la paz y la seguridad internacionales y se refuerzan mutuamente. En la actualidad, las relaciones internacionales están tensas debido a los sucesivos conflictos regionales y a la propagación del terrorismo, y la situación de la seguridad internacional es cada vez más sombría y compleja. Al mismo tiempo, el impacto del desarrollo científico y tecnológico en la seguridad internacional es cada vez más importante. Abordar adecuadamente los viejos problemas y los nuevos desafíos en el ámbito del control de armamentos y la no proliferación a fin de aumentar la seguridad general de todos los países es una tarea común de la comunidad internacional.

En nuestra opinión, es necesario centrar nuestro trabajo en los siguientes ámbitos.

En primer lugar, partiendo de la realidad y avanzando constantemente en el desarme nuclear. China siempre ha defendido la prohibición completa y la destrucción total de las armas nucleares. Siempre hemos mantenido nuestro compromiso de no ser los primeros en utilizar las armas nucleares en ningún momento y bajo ninguna circunstancia y de no utilizarlas incondicionalmente contra los Estados no poseedores de armas nucleares y las zonas libres de armas nucleares.

A nuestro juicio, reducir el papel de las armas nucleares en las doctrinas de seguridad nacional y abandonar la política de disuasión nuclear basada en no ser el primero en utilizarlas constituye la medida de desarme nuclear más práctica y viable en la actualidad.

La negociación y la concertación de un instrumento internacional jurídicamente vinculante sobre garantías negativas de seguridad debe ser la prioridad del desarme nuclear. Las deliberaciones y las negociaciones sobre el desarme nuclear deben desarrollarse paso a paso en el marco actual de mecanismos fidedignos y auténticos, de conformidad con el principio de seguridad sin menoscabo para todos. El Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares socava la autoridad y la eficacia del régimen internacional de no proliferación basado en el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, no constituye nuevo derecho internacional consuetudinario y no tiene fuerza jurídica vinculante para los países que no se hayan adherido a él.

En segundo lugar, debemos estar a la altura de los tiempos y abordar adecuadamente los retos relacionados con el desarrollo científico y tecnológico. En la actualidad, este desarrollo se está acelerando, lo cual, si bien facilita el desarrollo económico y social de todos los países, conlleva muchos riesgos y desafíos. El desarrollo científico y tecnológico en ámbitos como el espacio ultraterrestre, Internet, la inteligencia artificial y la biología y la química aportarán grandes incertidumbres al equilibrio estratégico y la estabilidad internacionales, así como a los esfuerzos internacionales para combatir el terrorismo. Las normas internacionales pertinentes se están quedando atrás o son notablemente inexistentes. Como más vale prevenir que curar, la comunidad internacional debería intensificar la

diplomacia preventiva para hacer frente con eficacia a los desafíos que plantea el desarrollo científico y tecnológico.

Esperamos que la Conferencia de Desarme pueda iniciar lo antes posible la negociación de un instrumento jurídicamente vinculante sobre la base del proyecto de tratado para la prevención del emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre propuesto conjuntamente por China y Rusia.

En tercer lugar, debemos defender el principio de inclusión y mejorar el régimen internacional de no proliferación. A lo largo de los años, algunos países han practicado el unilateralismo y se han atenido a un doble rasero en el ámbito de la no proliferación, que socava gravemente la autoridad del régimen internacional de no proliferación y, al mismo tiempo, aumenta la dificultad la solución de los problemas regionales de no proliferación. Más de veinte años después del final de la guerra fría, el sistema de control de las exportaciones para la no proliferación internacional sigue estando dominado por un pequeño grupo exclusivo y discriminatorio. Esta práctica de excluir a la mayoría de los países no solo menoscaba el derecho de todos los países al uso pacífico de la ciencia y la tecnología, sino que además difícilmente puede garantizar la eficacia y la sostenibilidad del régimen de no proliferación. Con el desarrollo acelerado de la ciencia y la tecnología y la creciente amenaza de las entidades no estatales, esta práctica será cada vez más insostenible. En la nueva situación, debería ser la dirección de los esfuerzos de la comunidad internacional el establecimiento de un sistema multilateral de control de las exportaciones con la participación igual y universal de todos los países.

En cuarto lugar, debemos combinar la continuidad con la innovación y la revitalización de los mecanismos de desarme. El mantenimiento de los mecanismos multilaterales de desarme, como la Conferencia de Desarme, es una responsabilidad común de la comunidad internacional. El principio del consenso es una salvaguardia tanto para la seguridad sin menoscabo de todos los países como para la concertación de tratados internacionales aceptables para todas las partes, y debe ser respetado. Apresurarse a obtener resultados rápidos o iniciar nuevos foros solo creará una falsa sensación de prosperidad, agravará la división de la comunidad internacional y no resolverá ningún problema real. Al mismo tiempo, la Conferencia de Desarme también debe cumplir los requisitos del desarrollo científico y la gobernanza mundial, actualizar los temas de su agenda, permitir que más países participen en su labor y aumentar continuamente su universalidad e inclusividad a fin de dar un nuevo dinamismo a su labor.

China seguirá sin descanso el camino del desarrollo pacífico y promoverá enérgicamente el desarrollo saludable de los esfuerzos internacionales en materia de control de armamentos, desarme y no proliferación para contribuir debidamente al establecimiento de un mundo con una seguridad general.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador Fu Cong por su declaración y por su apoyo a nuestra labor aquí en la Conferencia de Desarme. Antes de dar la palabra a la Sra. Alice Guitton, Representante Permanente de Francia ante la Conferencia de Desarme, suspenderé brevemente la sesión durante unos minutos hasta que los intérpretes regresen a las 17.00 horas.

*Se suspende brevemente la sesión.*

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Se reanuda la sesión. Tiene ahora la palabra nuestra colega la Embajadora Alice Guitton, Representante Permanente de Francia ante la Conferencia de Desarme.

**Sra. Guitton** (Francia) (*habla en francés*): Gracias, Señora Presidenta, por esta pausa que permite a Francia expresarse en su idioma, lo cual, dentro de las Naciones Unidas, es de importancia vital para nosotros. En primer lugar, permítame felicitarla por asumir la presidencia de la Conferencia de Desarme y expresarle mis mejores deseos de éxito. En el ejercicio de su mandato podrá contar con el pleno apoyo de mi país.

A través de usted, Señora Presidenta, y de la Alta Representante para Asuntos de Desarme, la Sra. Izumi Nakamitsu, a quien saludo de todo corazón, quisiera además destacar lo importante que ha sido para nosotros la presencia aquí, a primera hora de la tarde, del Secretario General de las Naciones Unidas, el Señor Antonio Guterres. Su

declaración nos ha recordado de forma muy oportuna y enérgica nuestra responsabilidad colectiva de búsqueda de una agenda mundial multilateral de desarme, que nos reúne y contribuye de forma eficaz a prevenir las tensiones y fortalecer la paz, la seguridad y la estabilidad internacionales. Francia comparte plenamente la visión del Secretario General de la degradación general del contexto de seguridad y de la necesidad imperiosa de intensificar nuestros esfuerzos para abordar ese deterioro. Las medidas de control de armamentos, desarme y no proliferación, siempre y cuando estén firmemente ancladas en las realidades del contexto estratégico y de seguridad, pueden y deben contribuir a esos objetivos. Al igual que en otros ámbitos, el desarme no se decreta, sino que se construye con paciencia, perseverancia y realismo. Para conseguirlo, debemos restablecer un diálogo multilateral constructivo que, por desgracia, hemos perdido de vista un poco a lo largo del tiempo. Este diálogo debe basarse en el respeto de los intereses de seguridad de cada país y región, teniendo en cuenta su gran diversidad y la complejidad creciente. La seguridad colectiva solo se puede basar en la comprensión y confianza mutuas, alimentadas por la voluntad de diálogo y de cooperación. También se trata de estar a la altura de nuestro compromiso colectivo en pro del multilateralismo y la preservación de las normas de no proliferación. Como señaló el Presidente de la República Francesa, el Sr. Emmanuel Macron, en el septuagésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General en septiembre pasado, no hay nada más eficaz que el multilateralismo en el mundo de hoy. Dado que nuestros desafíos más importantes, la proliferación de las armas de destrucción en masa, el terrorismo, el calentamiento global, la inmigración, las desigualdades en el desarrollo, las violaciones del derecho internacional humanitario y de todos los derechos humanos son mundiales, deben abordarse con respuestas a escala del planeta en un marco multilateral. Por consiguiente, es fundamental consolidar la arquitectura del derecho internacional y la autoridad y la credibilidad de las normas de no proliferación existentes. Hoy más que nunca, los regímenes de no proliferación en que se basa nuestra seguridad colectiva, tanto el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, la Convención sobre las Armas Químicas o también la Convención sobre las Armas Biológicas, el conjunto de esos tratados y de esas normas está sometido a fuertes presiones, e incluso se socava gravemente. La comunidad internacional debe calibrar las amenazas urgentes y graves creadas por las crisis de la proliferación y responder con la mayor firmeza: reafirmando la inviolabilidad de la norma de no proliferación y exigiendo responsabilidades a los autores de las posibles violaciones, lo cual debe ser una prioridad para todos. Estos son los objetivos que persigue mi país, tanto sobre el terreno como en los foros multilaterales, entre ellos el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Por último, hay que destacar el respeto a las normas del consenso, sabiendo que es esencial para llegar a compromisos libremente aceptados y puestos en práctica para avanzar hacia la universalización de las decisiones adoptadas.

Como dije en la introducción, el entorno estratégico en que nos movemos se caracteriza por la inestabilidad e imprevisibilidad crecientes. ¿Qué significa esto? En este difícil contexto la tentación de replegarse sobre uno mismo o de la inacción claramente no son soluciones. Por el contrario, son indispensables los esfuerzos renovados de diálogo, de cooperación, de búsqueda de la reducción de tensiones, la promoción del progreso hacia una mayor confianza y la transparencia. Francia tiene la intención de continuar sobre estas bases concretas y pragmáticas contribuyendo activamente a la resolución de las crisis, al fortalecimiento de la seguridad internacional y a los progresos graduales y realistas en los ámbitos del desarme, la no proliferación y el control de armamentos. A este respecto, Francia sigue fiel al objetivo de un mundo libre de armas nucleares cuando lo permitan las condiciones de seguridad. Sigue comprometida con la utilización de un planteamiento progresivo y realista del desarme nuclear, cuyos próximos pasos lógicos incluyen la entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de las Armas Nucleares y el inicio de negociaciones sobre un tratado que prohíba la producción de material fisible para las armas nucleares.

Asimismo, podrán ustedes contar con el compromiso irrevocable de Francia de avanzar con determinación en la vía del desarme que salva vidas, según lo indicado por el Secretario General, en particular en el ámbito de las armas convencionales. Todos los días, el tráfico de armas ilícitas y el recurso a los artefactos explosivos improvisados se cobran un número creciente de víctimas, en particular entre los civiles. Esas armas en manos de

agentes estatales o no estatales alimentan el terrorismo y representan en cada continente la principal amenaza para las sociedades, su seguridad y su prosperidad. A este respecto, Francia tiene la intención de asumir y dedicarse plenamente a sus responsabilidades como Presidenta de la tercera Conferencia de Examen del Programa de Acción sobre las Armas Pequeñas. Naturalmente, esto se aplicará a los mandatos que mi país tiene el honor de ejercer también en 2018 en relación con la Convención sobre Ciertas Armas Convencionales, la Convención sobre las Armas Biológicas y además el Tratado sobre el Comercio de Armas. Estos compromisos diversos se inscriben en el marco de la acción exterior de Francia, decididamente a favor de la promoción, la protección de la paz y de la seguridad internacional para contribuir a construir juntos, y en eso consiste el multilateralismo, un mundo más seguro para todos. Se trata de un compromiso bien entendido, compartido colectivamente y al mismo tiempo una responsabilidad, que cada uno de nosotros debe honrar.

Las alentadoras decisiones adoptadas recientemente en la Conferencia y en la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas muestran que se puede avanzar gradualmente, permitiendo que nuestros foros de desarme reanuden, como deben, la labor sustancial y efectiva. A este respecto, también pueden contar con Francia que está plenamente decidida a ir hacia delante.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Embajadora Guitton por su declaración y su apoyo. ¿Hay alguna otra delegación que desee hacer uso de la palabra? No parece ser el caso. Con esto concluyen nuestros trabajos de esta tarde. La próxima sesión de la Conferencia de Desarme tendrá lugar mañana, según lo previsto, a las 10.00 horas, cuando escuchemos los discursos de Eslovenia, España, el Senegal, la República de Corea, Suecia, el Canadá, Egipto y Venezuela durante la sesión de la mañana. Volveremos con la lista de oradores de la tarde.

*Se levanta la sesión a las 17.10 horas.*